

Efraim Medina Reyes

Efraim Medina Reyes (Cartagena de Indias, 29 de junio de 1967) es un escritor colombiano. Entre sus influencias son notables el cine underground estadounidense, el rock, el jazz y autores como Cesare Pavese, John Fante, Juan Carlos Onetti y el colombiano Andrés Caicedo.

Sus libros han sido traducidos a diversos idiomas. Ha incursionado en el cine escribiendo y dirigiendo las películas *Tres horas mirando un chimpancé* y *Eso no me infla la banana*. En su faceta de periodista colabora con revistas como *Soho*, *Trip de Brasil* e *Internazionale de Italia*. Ha sido bajista y autor de todas las canciones de *Torpes* y con esta banda está próximo a lanzar en Italia lo que él llama un "álbum de Grandes Fracasos" titulado *La forma del vacío*. Sus próximos títulos incluyen las novelas "Lo que todavía no sabes del pez hielo" (que fue lanzada en abril de 2012 durante la Feria del Libro de Bogotá), "Los infieles" y "La mejor cosa que nunca tendrás". También está por salir su nueva colección de poemas: "Bluesman (Songs & Stories)".

Las vidas de los personajes en sus narraciones cuentan, por lo general, la historia de una frustración. Dicho de otra manera, al instalarse la narrativa de Efraim Medina en medio de un mundo contemporáneo, regido por el mercado y el espectáculo, siempre serán las figuras de Sid Vicious, John Dillinger y Rep (protagonista de su novela *Érase una vez el amor pero tuve que matarlo*), la noticia de un mundo de amor (en su mayoría desilusionado) y sexo desenfrenado, drogas, alcohol, sueños (algunos desaventurados, otros inconclusos y unos cuantos realizados), un mundo ridículo y patético en su contemporaneidad, por lo cual la literatura de Efraim Medina devela, de manera bella y cruel, un "un irónico sucumbir".

Según algunos estudiosos, la obra de Efraim Medina pertenece a una literatura posliteraria, es decir, una producción escrita desvinculada de la institución tradicional de la Literatura. Así, como afirma Alejandro Quin Medina, "los textos de Medina Reyes se articulan en un espacio narrativo en el que la literatura, como institución y práctica discursiva, ha renunciado a su tradicional impulso autónomo y ha sucumbido al mercado y a su modo de expresión en el capitalismo tardío: el lenguaje de la industria cultural". De esta manera, es posible percibir la inserción constante del cine, la música de los años ochentas y noventas, la televisión, la industria cultural y el mercado en sus cuentos y novelas, lo cual se ha querido identificar como rasgos fundamentales de la "cultura massmediática".

En los últimos años Medina Reyes ha estado trabajando, a la par de su producción literaria y musical, en una trilogía de libros filosóficos titulada "Se vende artefacto para pelar manzana". La trilogía está compuesta por los títulos: "El mecanismo u otra historia de amor", "Curso acelerado de inteligencia básica" y "La muerte del referente" (está última con la colaboración del filósofo italiano Gianmarco Serra. También el cine y el cómic sigue haciendo parte de sus preocupaciones.

La obra literaria de Efraim Medina Reyes ha despertado toda clase de opiniones. Sus comentarios peyorativos sobre míticas figuras de la literatura colombiana, entre ellas Gabriel García Márquez y Germán Espinosa, han suscitado gran cantidad de controversias. Mas, si bien el escritor cartagenero es reconocido por su actitud irreverente, siendo denominado su estilo por el poeta colombiano Juan Manuel Roca como "la urbanidad de la carroña", su producción artística resulta influyente entre los movimientos literarios contemporáneos de su país y aún mucho más entre un extenso público de lectores de sus obras. Precisamente Roca ha hecho críticas elogiosas del

trabajo de Medina lo mismo que el célebre escritor italiano Stefano Benni. Los libros de Efraim Medina Reyes han sido traducidos a diversos idiomas, en especial el croata, el indonesio, el tailandés, y hasta el coreano.

En 1990 la editorial WGC imprimió una edición de lujo, de tan sólo 100 ejemplares, del libro *El automóvil sepia*, los cuales fueron, al parecer, comprados e incinerados en plena plaza del Centro Histórico por un grupo de feministas de Cartagena.

https://es.wikipedia.org/wiki/Efra%C3%ADm_Medina

Érase una vez el amor pero tuve que matarlo

Llama la atención el trabajo que hace Medina Reyes en *Érase una vez el amor pero tuve que matarlo*, al crear una narración de dos historias paralelas: la reconstrucción que hace de la vida de Sid Vicious (Sex pistols) y Kurt Cobain (Nirvana); y la historia de Rep. Si se indaga por estos dos músicos es fácil hallar –aún en Internet– la anécdota básica desde la que parte Medina Reyes para presentar en su narración a estos personajes ¿Cuál es el sentido de esta inclusión? ¿Por qué volver a contar lo que fácilmente se encuentra en las páginas web? La primera respuesta que puede entreeverse corresponde a la identidad del personaje Rep: A través de Sid Vicious establece una semejanza con la forma en que amó a “Cierta chica”, además de la imagen dura de sí mismo y con Kurt Cobain puede entablar una relación frente a la forma en que conciben su propio arte.

Las historias son fragmentos de distintos relatos, mezcla reflexiones personales, recuerdos, esbozos de guiones cinematográficos, cuentos breves, parodia de entrevistas, cables de prensa, todo ello en el discurrir de la conciencia del heterónimo narrador, Rep. Estos juegos con las formas discursivas señalan un caos que tiene su propia lógica y nos lleva entre los hilos tejidos como telaraña 114 Barranquilla-Cartagena de Indias, Colombia Cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica No. 5 entre la historia de amor frustrado de Rep con “Cierta chica”, entrecruzada con la historia personal y artística de Sid Vicious y Kurt Cobain, la crónica de los proyectos antes y después del surgimiento de la multinacional Fracaso Ltda., los ires y venires entre Bogotá y Ciudad Inmóvil, y todo termina como comienza, en un illo tempora que nos recuerda la vida, sin comienzos, sin finales, sólo la continuidad de la existencia. A manera de cierre, puede afirmarse que esta literatura transgresora puede caer en el artificio, cuando exagera en el gesto dramático, en los efectos redundantes, la nimiedad de las acciones, los énfasis pasionales, en la declaración orgiástica de la decadencia, la recurrencia del nihilismo total, es posible que bordee los límites del folletín sentimental. Hasta ahora, la narrativa de Efraim Medina nos acerca al límite, se mantiene, no ha dado el paso hacia la trivialización de la escritura: entre el anti-lenguaje, la burla irónica, la parodia, la conciencia del fracaso, el nihilismo de las personas y la preocupación por la fragilidad de las relaciones humanas en la cotidianidad se impone la figura de Efraim y sus heterónimos, todos ellos, artistas

[file:///C:/Users/mattabma/Downloads/Dialnet-EfraimMedinaReyes-5810258%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/mattabma/Downloads/Dialnet-EfraimMedinaReyes-5810258%20(1).pdf)